

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

LA RIOJA

104

CORRAL DE ISAAC

Maestro DOMINGO M. ORONA

Escuela N.º 148

Fojas 42

OBSERVACIONES

Annos. nuevos
sept. - 8/1921

(1)



1
1

Corral de Jacuac, Esc. Agr. No 148 Julio de 1921.
Folklore

Relación convergente de varios vecinos mayores de setenta años, entre ellos: Juan A. Wang, Esteban A. de Floeb y otros.

Domingo M. Druca

Supersticiones relativas a fenómenos naturales o naturaleza inanimada.

Truenos, Relámpagos, Centellas etc. - Attribuyen a todos estos fenómenos una procedencia divina: emanan por voluntad y disposición del autor del mundo. Este, desde su creación divina - la gloria de incomparable belleza y sublimidad, maneja los mundos; y habitualmente reposa con los ojos ligeramente cerrados. A veces los abre para dar origen a los relámpagos; otras veces, mueve todo un pie para romper el cielo con los truenos fuertes; o sólo un dedo en los de menor estampido.

Rayo y Centella: - El rayo y la centella, de igual procedencia, son lanzados para cortigar las malas acciones y vienen en fos de la mirada (el relámpago). Sólo Santa Bárbara, consigue desviarlos, evitándolos sus consecuencias, a la que suelen invocar en los momentos de suprema tormenta, con estas palabras:

" Santa Bárbara doncella,
Libranos de rayos y centellas."

Tormentas - El desarrollo de estupenda tormenta, en medio de sus llamaradas y ruidosos fojajos, hace temer a las iras del ente Supremo. Para calmarlas, oran el "trivagio".

Tormenta con Piedra - Si amenaza, o se desgaja una manga de piedra, en todos los hogares y en los patios, se ven grandes cruces de ceniza, en

voluntad de piedad, con lo que la piedra malogradora de codicias, se torna en suave lluvia.

Eclipse. — Un eclipse de sol, o total de Luna, susponde a todos en un instante de pavor y desesperación. El oír ver llegar, el "fin del mundo" llorosas oraciones forman de todos estos lugares un solo santuario que hace dislocar los corazones y desmayar a los pusilánimes. En medio de esta atmósfera de lágrimas y rogaciones, se ve además, viajar de un extremo a otro, a la frase: "Dios, contestando una pregunta de la virgen, dijo: "el mundo no pasará de dos mil años".

Cometas. — Son anuncios de pestes, epidemias, guerras, hambre etc. etc. Pues, estos traviesos del espacio, sólo aparecen a terrorizar al mundo y apurar el fatal descenso, a los que padecen alguna enfermedad al corazón.

El Cometa "Alley", que apareció en el año 1910, ha dejado muchos tímidos y la centena de la conflagración europea y las mil pestes luchantes que acababan de repulstar media humanidad.

Arco Iris. — Es el símbolo de la paz, entre la tierra y el cielo. Cuando él aparece, báñandose con sus siete colores, muchas bellas aves, cesa la tormenta y por tanto, pueden viajar sin temor alguno, que el viaje sea interrumpido por la lluvia.

Lluvia Con Sol. — Momento inficial del "diablo" con su "diablo".

Cuando las lluvias se ausentaban en esta región en momentos que ellas eran indispensables, para las siembras, brío de los pastos o bebida del ganado y de las personas, sacaban a San Gibrón, que tiene su parroquia en la cercana población del mismo nombre, en peregrinación al con del caud. —



"Agua Tevor,
Te pide el pecador;
La tierra lo demanda
Misericordia, Tevor.

Supersticiones relativas a plantas y árboles.

El olivo y la palma, traen desde lo inmemorial, un concepto sagrado. Es rara la casa donde no hay un rallo de olivo y una rosca de palma, previamente bendecidas por el párroco. Si en medio de una tormenta, empizarse, a svitor algunas iras de dios, se quemar fragmentos de palma o de olivos en solicitud de piedad.

La Brea. — Esta planta comestió la imperdurable oración de susfitas y romper el mande de la virgen — María Santísima — cuando ella cruzaba por su frente, siendo maldecida por la virgen a ser extirpada de la proximidad de las viviendas y a ser muy poco utilizada por sus hijos.

La Higuera. — La higuera tiene el maleficio de "lechán" al que duerme bajo su sombra, ocasionándole un agudo dolor de cabeza. Refereente al doble fruto que produce en el año, existe la superstición: "Como San Pedro, era bastante aficionado a rendir homenaje al "dios Baco", no pudo disimular los impulsos de muscopitas, en momento que estaba en presencia del "divino maestro". Como el divino maestro, admiriera dichos impulsos, le preguntó: — ¿dime Pedro, ¿qué planta produce ese líquido? (el vino) — La higuera, divino maestro. Esta contestación de San Pedro, obedecía a la intención de evitar que el divino maestro, hiciera — con su poder inferito — desaparecer la planta de la vida, pero éste, había tenido intención contraria y dijo: "que era

(5)



3
3

Carral de Inaac, enc. Nal. n.º 148 Julio de 1921.
Relación del Señor Juan A. Wang de 74 años.

Supersticiones relativas a juegos fáticos.
Domingo de Oro

Una Luz.

Arruzaba su frente plateada de las salinas - camino a San Juan - con tropa de mulas, cuando después del crepúsculo y ya a principios de una noche veraniega, se me avisó en el camino, una luz blanca, que "cubía y bajaba" coguetándose travieso. En este instante, la tropa venía detrás. Entonces, yo me paré, a fin de que la tropa se alcance.

La luz, ora se acercaba a mí, ora se retiraba, ora desaparecía, para volver aparecer o más lejos o más cerca, hasta que cruzó como un relámpago por sobre mi cabeza extinguiéndose se instantáneamente. Cuando hubo pasado por sobre mi cabeza, el miedo no dejó de hacer temblar mi espíritu y ansioso esperaba que la tropa llegase, quizás con la vehemente ansia con que Facundo Quiroga, esperaba a los compañeros, cuando el tigre lo balanceaba en el débil arbolito.

Referente a esta luz que sale en los caminos u otros puntos; refieren que son almas en pena, que custodian tapados hechos por ellos mismos, y que hasta que algún viviente no encuentre los tapados, no pueden subir al cielo.

Domingo de Oro

(7)



21

4

Carral de Traaac, Enc. Nat. No. 147 Julio de 1921.
Relación convergente de varios vecinos mayores de sesenta años.

Domingo M. Drouca

Supersticiones relativas a animales.

La Lechuga. - Es la lechuga, un ave del jardín zoológico de Satauás. Por que un lucifer, viviente con su sinistra mirada y su embrujado canto, a los vivientes al cementerio. Suella a veces, frecuentar un "deserepent" los tranquilos hogares y su sola presencia infunde un temor supremo.

Sin excepción, todos temen a este "mal agiero"; y cuando viene a posarse encima de las casas o sobre las plantas de el patio o cercanías, es anuncio de muerte para alguno de los moradores.

El Gato Negro. - El gat negro, conserva unos pelos de lucifer, y en consecuencia, se evita su cría. De uno es el estumbe del gato, vivir casi de continuo sobre las piedras del fuego, en la cocina, ocurre a veces, que un gat negro echa pelos en la comida, los que ocasionan en los enabrimientos - si no los sacan a tiempo - trágicas consecuencias ya veces, inocentes reparaciones.

La Gallina. - Las gallinas viejas, ponen un huevo diferente de los ordinarios (pequeño y alargado) y de este nace el "basilisco", animal fabuloso, que mata con la vista - y en consecuencia, no se debe dejar que las gallinas envejecan mucho.

El señor Juan A. Ibáñez, refiere: "Encerrábamos una vez, una tropa de mulas en un corral; y al entrar las tres primeras, una después de otra, caían muertas instantáneamente. De entonces suspendimos la encerrada, con la asertada presunción, de que

en el dintel, seguramente tendría que haber
 algún basilisco. Y efectivamente, colocamos
 un espejo, con las precauciones debidas, y muy
 pronto vino caer redondo y muerto, al diablo.
 Este espía que coloca Salomón en los dinteles
 para malograr traidoramente la vida de
 los hijos de Dios. Este, tenía la forma de
 un cascabel, pero su exterior era tan fino, que solo
 era el reflejo de su alma, creado por el malinco
 para luchar con la virtud y morir si lo ven
 "o no ve en un espejo". Las relaciones sobre la fu-
 nestá consecuencia de la mirada de este fabelo-
 so animal, son muy abundantes y notorias y
 ninguna se contradice. En todos los casos, si el
 basilisco, aventaja a ver a una persona o a un
 animal, estos caen muertos instantáneamente, y si
 la persona o el animal, ven primero al basi-
 lisco, este muere de la misma manera, como así
 mismo, si se ve en un espejo.

La Víbora.— En otros tiempos tenía alas
 y volaba, perdiéndolas por la impudencia de
 volar ribaldemente en momentos que pasaba
 María Santísima, asustando su burrito, el que
 dió una nerviosa espantada volteando a la vir-
 gen. Esta mala acción de la víbora, que casti-
 gada por María Santísima, que le dijo— cual-
 diciéndola—: "Se arrastrará eternamente por
 el suelo, y será perseguida por todos mis
 hijos!" y... ¡pela ahí, cumpliendo el castigo!" La
 esta leyenda ha quedado la frase: "Cuando volaban las
 víboras" y las supersticiones, de que, como en las per-
 tenencia al dominio de Satanás, lo mismo que las plan-
 tas inservibles, son por lo general mal agüeros. Si
 en un casa, aparece una culebra, es anuncio de
 muerte para alguno de sus moradores.



Los Familiares. - Existe, entre ~~los~~ la superstición o la cruda creencia, de que ciertos individuos, crían desde pequeña una víbora y que merced a ella, adquieren grandes riquezas. Como las víboras pertenecen a Satánás, éste ayuda al que estima una hija suya, pero, cuando muere va su alma al infierno. Muchos individuos les atribuyen la crianza de víboras o "familiares" y como no es de este lugar, omito la consagración de nombres propios.

El Cerdo. - Como Cristo - Nuestro Señor - en una de sus predicaciones en el mundo, aconsejó a sus hijos, "a comer ~~de~~ todas las carnes de animales de una cruzada, a excepción de la de cerdo, muchos se abstienen de ella.

El Ven-ve-veo o fente-veo. - Que es un avecilla tan preciosa como sus melodiosos trinos; anuncia visita o buenas noticias, cuando el animal, que los perros, cuando se revuelca, restregan gracioso frente a sus amos, o en ellos.

La Mula. - La mula es traidora - aunque ya baje la cabeza de vieja - y especialmente en los días que corre viento o hace temporal, a causa de haber sido maldecida por la virgen "a no reproducir su especie", en castigo del atrevimiento cometido con ella; "en poner los pastitos del lecho del Niño Jesús en la montaña.

En resumen: Los animales que poblan el mundo están divididos en dos grupos: uno pertenece a Dios y sus hijos; y el otro, a Satánás y sus procreantos. Los que pertenecen a Satánás, tratan por todos los medios posibles, de perjudicar y hacer mal a los hijos de Dios; y los que pertenecen a Dios son fieles hasta el sacrificio.

Supersticiones relativas a faenas rurales.

El 25 de Diciembre de todos los años, "a die siembra ni ata el arado a los bueyes; por que el buey dijo una vez: "Hoy no, mañana sí".

El 2 de Febrero, aunque la época de las siembras es bastante avanzada, hay quienes siembran por ser el día de la Concepción - virgen.

A los Árboles Fantales: es menester castigarlos y apalearlos, para que den buena cosecha en el próximo año.

A las Plantas Pastosas: Zapallas, Meloncitos: es de buen augurio. picotearlos y cañarlos - cortarles las puntitas de las guías - para que no se vayan a vicio y den buena cosecha.

Si de alguna de las especies ganaderas, nace un monstruo, es buen augurio para el ganado; y si en la cosecha de maíz o de las frutas y verdura, se encuentran mayorcas "overitas" o frutas y granos de uva amichados, es también buen augurio; y se reserva las mayorcas overitas para semilla, y los amichos, para obsequiar a los amigos, con quienes se cobra el "compadrageo" "los Cumpas".

Yugatos. - Para que un injerto sea feliz, es necesario cortar el brote del lado que sale el sol y colocarlo en la nueva planta en el mismo sentido.

Durazneros. - Para que los durazneros den muchos duraznos, se les coloca una asta de toro en las paicatas.

Los días Muertes y las fechas impares. - no se emprende trabajo alguno, por que estos días y fechas, son de mal augurio.



Barra de ~~Enare~~, Enc. Nal. N.º 148. Julio de 1921.

Narración escrita con datos de la autoridad de los viejos.

Supersticiones relativas a las cosas Finales:

Muerto.

El culto a los muertos es muy intenso, y a veces suele tener aberraciones, como esta: Durante el novenario, se coloca en el lecho mortuario, una copa con agua para que bebiera el alma del extinto; el que sube al cielo recién al noveno día.

Las planideras de los deudos y amigos visitantes — especialmente de las mujeres — lamentan la desgracia del difunto por algunos meses, traen a las lágrimas, las mil reminiscencias y hazañas del muerto. Éste, en los días del novenario, y aún después, "desanda el mundo" bajo la forma de espíritu o alma: los deudos, oyen: ya fuerdes pasaos, ya me vinde en la cocina, o en la calata, ya lígubres quejidos, o go en las noches de verano y pálida luna, ven pasas veloz una fantasma envuelto en una túnica blanca, o en estas mismas noches, y cuando tranquilos se entregan al sueño, cuentan en la cabecera, la voz del difunto que les habla, o ya se acuesten los animales y aves domésticas y etc. etc.

Si las tales misteriosas apariciones, se repiten mucho, los deudos con asesoría de los amigos, resuelven: "mandar decir una misa para el alma del difunto", al mismo tiempo, que hacen varias piadosas oraciones.

Juicio Final.

En la cima de las supersticiones, tiene su reino su el "fin del mundo." "Después del juicio particular que tiene lugar a la hora de la muerte, habrá otro al fin del mundo, habrá, como Dios dijo, el juicio universal." Ese día lloverá fuego, y en breves instantes, "Consummatus est", todo habrá terminado; y Dios que presenciara el nuestro, reunirá a su diestra a las almas buenas para llevarlas

al paraíso que les tiene preparados; y a la izquierda a las almas malas, para luego arrojadas de su presencia al infierno que creó para el demonio y todos sus secuaces.

Ahora bien, Dios, antes de ascender en "cuerpo y alma a los cielos" dió a conocer los pronósticos del fin del mundo y entre éstos los siguientes: Florecerá la higuera, parirá la mula, morirán brutalmente los hijos con los padres, cohabitarán los compadres de obligación, cundirá la corrupción en el sacerdocio, la cristiandad se tornará incrédula, vendrán grandes epidemias, flagelantes y guerras, y etc. etc.

Como el estímulo de prociencia, una vez llegado, transformará al mundo en un caos insupportable, el solo podrá ser redimido, convirtiéndolo en cenizas para que ~~de sus es-~~ ~~corros.~~ se levante un nuevo mundo libre de las sigaras con que lo saturó el maligno Satanás.

Referentes a los tales pronósticos y por ende al fin del mundo, la ancianidad relata: "Que este último está próximo, por que aquellos días a días van avanzando a este corrupto mundo, a la esperada higuera, dicen: En cumplimiento, ya ha florecido la higuera; que la mula, ya ha parido también; que la corrupción machi morial, toca los extremos; que lo único que falta, es que se casen los padres con los hijos; que las relaciones de la sociedad-familia, no pueden ser más desorganizadas y tiránicas; que la rotura de los cursos, vuelan tras las bellas beldades en alas de la Sifide, que los jóvenes de hoy creyan envueltos en pedanterismo vano y que no saben ni "hacer la señal de la cruz" etc. En resumen: la cuestión "fin del mundo", voy a sinistra, peticionando un ágil posesionismo, que crea tres manías, tres a donde irán las almas, y van, con el "juicio final"; el *particular* respectivamente: la gloria, el purgatorio y el infierno: la gloria, como ligeramente dije más antes, es la mansión celestial donde a la diestra de dios, se gozará eternamente; el purgatorio, un semi-abismo, una oscura penitenciera, a donde van



las almas a purgar sus culpas ^{para} recién pasar a la gloria y al infierno; un abismo de abismos, donde se oyen vagidos de dolientes, ruidos espantosos, plomo hirviendo en grandes fondos, envillares de demonios endemoniados, voces y en el fondo sentires de todos, almas en estado padecer. A este infierno - por que el nombre de mansión no resiste ni las voces de horrores - van lo secuaces de Satanas, o sean, los que en este mundo cometen pecados mortales. pues lo veniales se expian en el purgatorio. A proposito de las tales mansiones, viene rodar las siguientes frases: "Esta es la gloria; Debe ir derecho al infierno"; "Debo ir a la gloria, por que al purgatorio, ya lo he pasado en vida." "No tiene perdon de Dios." "Vigora del infierno." etc.

Los individuos de inclinaciones perversas e insanos criminales, despreciables a veces, de ir a la gloria, ni al purgatorio, dicen: "Es mejor ir al infierno, pues allá está la mejor gente: médicos abogados, altos empleados, gobernadores, presidentes etc; mientras que en la gloria, sólo hay: tontos, mudos, rotos, dementes, niños, mendigos." etc.

[Handwritten signature]



Carral de Isaac, Esc. Nat. N.º 128, 4 julio de 1921
 - Narración del señor Pedro A. Ojeda de 70 años.

Supersticiones relativas a fantasmas.

Un bulto humano.

En los años, cuando sólo se piensa en rendir tributos exquisitos al alma y jugar con las rosas de la simpatía, salí de mi casa paterna en busca de aquellas rosas. Rogocijébase mi alma bañada en el puro y balsámico perfume que ellas exhalaban, cuando las horas de la noche amortiguaban el regocijo, desluciendo mis ficciones con el sueño. Entonces, dispuse el regreso, sería eso de la doce de la noche.

Como a la solitaria casa paterna, preceden los oscuros callejones - formados o limitados por cercos retuertos de rama - uno que mira al patio de entrada y otro que pasa tangente a este último; la intercepción del lado que viene de Oeste a este, del callejón perpendicular, con el lado Oeste, del tangente - que se interrumpe ese trayecto - forma una gruesa y amontonada esquiña; y en su frente y en línea horizontal, hay un pequeño montículo cortado en bisel. Faltarían unos veinte metros para doblar la esquiña, cuando noté, merced a una clara luna y frente al montículo, un bulto alto, de la figura de una persona. Al verlo, me paré instantáneo; y despacio avancé unos pasos más. El bulto no se movía. Después de un rato, noté que era una persona y distinguí en su fisonomía, la de un amigo mío, muerto hacía pocos días. Cuando noté eso, empecé a sudar de la piquita, de puro miedo. y... y cuando ves que el bulto se dirige hacia mí!... sólo atiné a sacar el pinal... y... y sin atacarlo... en el "me digo nada... quedé embobado y casi fuera

(16)

de sí.

Cuando se me pasó un poco el susto - creo que lancé un grito - ya no había nada. Intentaba correr para llegar pronto a la casa, pero las piernas no me lo permitían, pues; tiritaban tanto!.....



Donal de Saas en el No. 128 Julio de 1921
 Relación de Maura Díaz de 40 años.

Domingo M. Orma

Supersticiones relativas a espíritus.
Una Aparición
E

M^{ta} Maura — como se la conocía a una señora
 ra de la Pimilla del Departamento Chihuahua — ejercía
 la profesión de partera — de media cuchara — y en
 cierta ocasión, atendía en un parto a mi madre.

A eso de las once o doce de la noche, cuando
 mento fue la paciente descansaba un poco de los aque-
 dos dolores; a la derecha y a la izquierda (señora de
 M^{ta} Maura), se le ocurrió contar el siguiente caso: "Yo perdí a mi que-
 rida hija, aún siendo ella muy joven, y era tanto
 el cariño que yo profesaba y aún le profeso, aunque
 no viva en este mundo, que un día pedí al buen
 Dios, me la traiga a mi presencia que la quería
 ver.

El buen Dios, oyó mis ruegos; y una noche
 me hizo sonar, que en la noche siguiente, ten-
 dría a mi hija en mi casa. Yo dejé la puerta
 entre-abierta y la luz encendida con la esperanza de que esa
 noche experimentaría el gran gusto, de tener a mi
 a dorada hija, sentada a mi lado. Me parecían
 cortas las horas; me parecía, que veía los rosadi-
 tos colores y la mirada afectuosa y obediente de
 la hija de mis entrañas.

La noche aquella, se dio un velo y las olas
 del mundo hacían gemir de las débiles hojas de
 las plantas. El susurro de las aguas de una acequia
 vecina, llorando más triste que otras veces, se eter-
 no con el lenguaje de las perlas que

ruedan unas sobre otras, que mi hija, ya descendía por una senda florida del cielo a mi morada, a mi lecho agitado y palpitante, que absorto en la inmensidad, recorría las ondas celestes que conducen a la gloria; y que yo la encontraba en el camino como una diosa de aéreas alas; y que ella me decía, saludándome; ¡Oh! madre del alma mía, lo que es el mundo!!! Hallarón las hojas, solo quedó el ruiseco de las aguas y un resto de silencio sepulcral. La luna parecía que bajaba hacia tu tierra, cuando el melódico trino de un gallo, rompió el silencio. Abri' los ojos, que rendidos por el sueño se entre cerraban, y vi' cual fantasma, una brisa que empujando la puerta, se dirigió a mi lecho; ¡Oh Dios mío! el sueño voló, mi corazón martillaba mi pecho, como a romperlo y mi espíritu me agobaba. Bapóme hasta la cabeza y estática y en vela permanecí hasta que ella aurora, envió en un cometa un rayo de luz. Mi hija vino; pero así como mi buen Dios, oyo mis ruegos; ¿por qué no me daría la resistencia suficiente, para hospedarlo brevemente en aquella hora plácida, en que todo el mundo dormía? —

— Después del relato, la buena cenosa, dejó destilarse, como cristalinus perlas, gruesas gotas de lágrimas, y suspiros como vidos, imitábanse en su emoción. —

La cuestión de los espíritus descansa en una profunda creencia, no sólo en las personas del campo, sino también en los poseedores de una relativa instrucción.

Corral de Isaac, Lav. N.º 148 Julio de 1921.
Relación de Pedro A. Orma de 70 años.

Domingo M. Orma

Supersticiones relativas a duendes.

El Duende en Amores.

Allá en los meses de verano, en un año distante de aquí, amorozeaba tenaz, un "duende" cupido a una bella y joven muchacha, que ^{stingas} el defecto de ser más sencilla que lo necesario.

Desde que recorridito, hacía sentir su presencia en la casa sin dejarse ver, el funesto personaje, la niña pasaba una vida mártir: ésto, ya le echaba tierra en la comida, ya le escondía los utensilios de cocina y costura, ya se ganaba en el brisa, debajo el lecho ~~de~~ que dormía la niña, donde advertían su presencia dos buldós de la casa, que rabioso y ladrando lo advertían para retroceder vencidos y ahullando; en fin, si la niña llamaba las gallinas para darles de comer, él se apresuraba en buscar el maíz y tripas, como con mano humana a las gallinas etc. etc. ...

Pasaba ya un tiempo, y el maldito duende hacía más pesado y odioso en sus bromas, y entonces, los padres de la niña, parientes y amigos, resolvieron hacer campaña sin cuartel, al oculto travieso: Por de pronto, llamaron un sacerdote, para que bendiga toda la casa; después, pidieron a la autoridad policial, que tome medidas energicas, contra unos humildes como honrados vecinos, por atribuirles a ellos, las duendes charlas; y como éstas medidas no dieran en el quicio, trasladóse la persecución, a la ciudad de La Rioja, de allí, a Buenos, siendo todo inútil, harta que "marta propio" cesó "in solidum" en sus bromas, el insolito travieso.

La Leyenda duendeza, lo presenta al duende, como un espíritu, de estatura caricática, que anda de calzo, con más frecuencia a la hora de la siesta y usa un gran sombrero, cuyas anexas alas caen dobladas sobre el rostro. A éste, nada le importa de palabras religiosas, ni de imágenes de santos.

La única forma de ahuyentarlo, es pronunciando palabras que incitan al asco; pues él es, muy ascaado y culto en el hablar, aunque nadie oye el timbre de su voz. Si los muchachos, no retiran de las casas, a la hora de la siesta, a jugar por ahí, les da sus buenas corridas, arrojándoles con cascotes, o dándoles puntazos y luchadas invisibles.



Corral de Isaac. Esc. Nat. N.º 118 Julio de 1921
Caso observado el 9 de Julio del corriente año.

Domingo de Orma

Brujería

La cuestión brujería, más que una superstición, es una creencia ciega y un temor reinante de actualidad.

Hay un sin número de persona sin diadas como brujas, y en este lugar, hay como dos o tres.

El 9 de Julio, con motivo de la conmemoración patria, consertóse una carrera de caballos entre vecinos de esta localidad, con los de un pueblo vecino.

En el momento de correrse la carrera, el caballo que trajeron del pueblo vecino, se inquietaba tanto, que fue imposible correrla, resolviéndose de común acuerdo entre las partes y ya al oscurecer el día, dejarla sin efecto.

Los dueños y apostantes del caballo inquieto, hicieron correr la voz, que los contrarios le habían embuyado el caballo, el cual, jamás solía inquietarse.

Domingo de Orma



Coronel de Insanc. en. Vol. No. 148 Julio de 1921

Curanderismo

Como no hay nada más sabio, que la prodiga Naturaleza; que oculta y con claros misticos guarda su arcana ciencia, ella derrama a raudales eficaces específicos para todas las enfermedades y dirige a simples labriegos para que administran con general aplauso, esos específicos. Y esto, ya sea con infusiones de distintas plantas; con oraciones o recetas secretas; con fricciones y aplicaciones de emplastos o cataplasmas - y de trozas vegetales; aplicaciones de pieles animales (piel de ampalaba o ampalagua, piel de zorro, de liebre, etc); y con unguentos con grasa de gallina, de zorro, de ampalaba, con sebo y grasa de vaca, de potro etc; y con teas de mil hierbas, alivian y curan casi todas las enfermedades; sólo en casos muy rebeldes - cuando hay virus - se traslada a los enfermos graves a las ciudades en busca de auxilio médico. Pero sólo lo hacen las personas acomodadas, los pobres se entregan al arbitrio de los aldeanos curanderos, a sus remedios y a la voluntad de Dios. No obstante, los que vegetan en estos lugares; presentan una cifra de longevos muy superior, a la que arrojan los libros de "defunciones" de las ciudades y villas pobladas. Dónde los médicos, de tan médicos, coloca la vida en una tensión casi artificial, con un pronunciado debilitamiento de la energía vital.

Entre las recetas más bulguras, circulan las siguientes: -

Dolor de cabeza leve. - Se cura con la aplicación de parches hechos con sebo, tabaco, ají y otras cosas en las sienes; y oprimiéndose la frente y región poste-

rios, con un pañuelo de amaro o de seda.

Neumonia opuntada. - La neumonia, se cura con la aplicación de emplastos hechos de cogollos de garilla bien verde, de estiercol fresco de vaca y purgantes. A los cogollos de garilla, los rescoldean un poco, para recién aplicar el emplasto en la región enferma.

Heridas. - En la curación de una herida, se usa como desinfectante, el agua de raíz de "tusca" - una planta - y como secante, el polvo de las hojas de la misma planta; y para que la sangre normalice su circulación, se da a beber infusiones de capacaballo y otras hierbas buenas para la sangre.

Resfriado. - Lo primero que hacen para curar el resfriado, es hacer sudar al paciente, dándole a beber infusiones bien calientes de canchali, y otras flores; y si esto no basta, le dan un purgante y unas frías en los pies con mostaza.

Orgueles. - El remedio más raro y aún de más fama y nombradía, para los orgueles, "es saludar al muerto, al mismo tiempo que viene velando el sol, tres veces; y en cada vez, saltar por sobre él."

Varita mudez. - Para la tartamudez, se le recetan llevarse la boca con piedritas chicas y ascender a las montañas con ellas.

Cisa. - Para la tisa, el remedio más aprobado, es envolver la cabeza con un ungüento hecho de estiercol de paloma bien macerado en agua caliente.

Dolor de Muelas. - Se cura, restregándose la muela enferma con el colmillo de una araña-pollito; etc.

Las pasperas. Se curan de ~~así~~
vereb, uno de los cuales, es comorigue:-

Balió deristo al mar,

Encontró a Pedro;

- ¿Que nuevas Pedro?



- Esto lleno de paperas.

- Haz lo que yo hago.

Con el quinto dedo

y saliva amarga,

- Haz que se deshagan.

Como se deshizo

la sal en el agua.

Diarrea. - Para la diarrea, basta comerse uno o dos
nuevos pasados por agua.

Mordeduras. - Para las mordeduras de algún perro
rabioso, es bueno aplicar en la herida los mismos pelos
del perro que la causó. -

Picaduras. - Para las picaduras, sean o no venenosas,
es bueno el tabaco macerado en saliva y el sudor conte-
nido en la cinta interna de los sombreros. -

Safaduras y distorciones. - Para curar las safadu-
ras y distorciones, hay un aldeano especialista en
casi todas estas poblaciones.

En otros tiempos, se daba mucho crédito y fe,
a los facinerosos, que periódicamente aparecían
curando con tres "padre nuestro" o cuatro "Ave María";
pero como estas fanfarradas, han sido siempre
infelices, hoy no se les da más crédito, y aún
más se les aturde. -

J. M. Orquy



(24)

Corral de Guzman, Esc. N.º 143 Julio de 1921.
Relacion de la autoridad de los vajes.

D. M. Druva

Mitos

Del misticismo congénito de estos lugares, trae consigo una complementaria "Mitología".
Cristo, Dios hecho hombre.

Dios, sintiendo la necesidad de redimir al mundo en aquella época en que se desbordaba en corrupciones extremas, se trasladó a la Tierra en forma de hijo del mismo, naciendo hecho hombre, porquero, como nacen los demás hombres y sufrió más que todos para enseñarnos a sufrir. Como era necesario, que naciera con materia corporea, para ser posible a los tormentos que luego veían en homenaje al redimient, sirvió gracias de una Virgen inmaculada - María Santísima - quien comunicó su advenimiento mediante el mismo bajando a la Tierra en forma de "Espíritu Santo", e interiniéndose en las purísimas entrañas de la virgen para nacer "hecho hombre". Cuando nació, la Tierra que aún conserva una vena y una arteria de Dios, se estremeció de placer y una sombra negra anunció a toda la faz su advenimiento por disposición celestino. Sintió y se crucificó por su voluntad, y también en homenaje del advenimiento, murió para enseñarnos a morir. Cuando murió, la tierra se estremeció, se abrieron los sepuleros, resucitaron los muertos y después ^{resucitados} subió a los cielos, para probar su divinidad y brochar un obra "el redimient".

El Diablo.

Como nada en nadie puede superar a Dios, éste, cuando un ángel pensó haberlo valido de la inteligencia de que lo había dotado y del gran coro de

angeles que se fatigaba, se irritó y lo arrojó del cielo juntamente con todos sus reinos al infierno que al efecto le creó. De manera, que es el diablo, el Ángel Rebelde.

Juicio Errante

En el camino del dolor, "Vía Crucis", caía acaudado con la cruz a cuesta, Jesús Nuestro Señor, e imploró a un zapatero una red de agua, para apagar la sed que lo devoraba; y éste, dudando que aquel fuese el hijo de Dios hecho hombre y creyendo que tan rob sería un "blasfemador", se la cegó. El Dios-hombre, para probar su divinidad al zapatero, le dijo: "Anda, Anda". Van pronto, como las palabras vuelven la luz, el zapatero impío, empezó por arrojarse todo lo que tenía en sus manos, luego por no tener socio go y después por andar y andar. El errante - o sea el hijo de la Judea en eterno andar, sólo tiene cinco minutos diarios para reposar y cubrir sus necesidades, gastando una moneda que nunca se acaba, y luego, sigue su destino por el mundo entero, convirtiendo en desgracia los lugares por donde pasa, lo mismo que las personas que encuentra a su paso.

Condado de tan cruel destino y amarga sentencia, intenta a veces, el suicidarse, subiendo al apé, a las cimas más altas y bizeladas y arrojándose cuesta abajo, a fin de que una filuda roca choque contra su cabeza y desparrame sus sesos extinguiendo su infortunada vida. Pero todo es inútil, siempre resulta ileso, por que su sentencia vencerá al día del fin del mundo, si que desea llegar que cuando antes.

Neikilo - es el "Neikilo", el niño ^{que} sin recibir por negligencia de los padres u otra causa ~~algunas~~ ^{algunas} ~~del~~ ^{del} vauitimo, muere, lo cual puede ser resultado en su grado.

S. M. D. M.

Corral de Maiz, inv. Nat. N. 108 Julio de 1921
 Naración de personas ancianas

Domingo Ib. Orma

Cosmogonía.

El sistema cosmogónico de estos lugares, embellece y concéntrase en Dios, Creador y redentor del mundo. "El mundo que creó por Dios" y Adam, Eva, sus dos primeros pobladores, hechos a semejanza suya de barro y arrojados del "Edén" por que comieron de la fruta del árbol prohibido.

Vía Láctea. - Significa para algunos, la muerte y pasión de Jesús Cristo, estampada con estrellas y nebulosas indelebles para no borrarse jamás, aunque su credo y predicación decaiga agobiada por los años y el espacio.

Cruz del Sud. - En la misma forma que la anterior, significa la cruz en la que fue crucificado el ensangrentado cuerpo de Jesús, después de la bárbara flagelación y de las palabras de Pilatos "Ecce Homo. He aquí al hombre que queréis crucificar". - Sirve como signo de orientación, marcando con los brazos estos el sur y el norte.

La Paloma. - Esta constelación, que afecta la forma de una paloma, significa la que anunció a Noé en el arca, que ya habían bajado las aguas, cuando el "Solubis Universal".

Las Tres Noias y los Tres Reyes. - Significan los Reyes de Oriente, que en peregrinación fueron a adorar al hijo de Dios en el pesebre. - Sirven como marcadores de las once de la noche.

Las que Brillan. - Un coro de ángeles. - marcan también las 9 de la noche.

Las Nebulosas. - Referente a dos nebulosas que salen hacia el sur, dicen: - que significan las puertas del cielo, una para los niños y otra para los adultos; para unos, y para otros, dos sendas perdidas, caminadas en esta última creencia. La idea de los que opinan: que algunas del mundo empieza con una "nebulosa".

Domingo Ib. Orma



Corral de Graac, Esc. Nat. N.º 128 Julio de 1921.

Ceremonia con que se solemnizan ciertos acontecimientos.
Nacimiento.

El acto nupcial, degenera en la mayoría de los casos, en un orgiaco baile que surge entre las parcialidades y parentela según la calidad y parientes de los novios o de los padres y padrinos. Bailes febriles, alternados por gritos beliales, cobretos, de "roy hombre", y al mismo tiempo, sacan los revólveres y... ¡¡¡¡¡¡¡¡¡ balas al turbo, balas al suelo, balas al aire! y a veces dan en blanco, causando sensibiles muertes camales.

Nacimiento.

A los pocos días de producirse un nacimiento, se para día el misterio del bautismo, yendo a casa de los padrinos o éstos a casa del abijado, donde los "licenciados" por el piroco-cristianizan a los recién llegado al mundo. Este acto, se solemniza con un febril baile, del aspecto del anterior, y a veces se lleva en procesión, al pequeño cristiano de la casa de los padres a la de los padrinos o vice-versa, según en la que haya tenido lugar el acto.

"El sacramento del bautismo, es el primero que se recibe y el más necesario. El bautismo bota el pecado original, a saber, aquella mancha que todos heredamos de nuestros padres. Antes de recibir el Bautismo no podríamos entrar en el cielo, más con él, recibimos la gracia santificante, el blanco vestido del alma, nos volvimos inocentes y en el alma se imprimió el carácter de hijos de Dios, nos hicimos cristianos." Si no se bautiza a un recién nacido, este está bajo el imperio de Satanás el que visita al niño hasta que recibe el mencionado sacramento.

Como los niños, en el instante de salir de la vida intrauterina a la exterior, prorrumpieron llanto, por efecto de la impresión exterior que reciben; éstos lloran en desgracia en el mundo, por estar a la opinión reinante de los viejos de estos lugares, y aún de los jóvenes, que conservan la creencia.

(B 2)

Muerte.

Cuando la gravedad de un enfermo, denuncia que éste, está ya próximo a entregar su espíritu a Dios, los deudos se confunden en un dolor amargo, los parientes y amigos de las cercanías frecuentan la casa del paciente, confundidos también en un amargo sentir y dolencia. Si por fin, se aproxima y llega la sentencia inexorable, el agonizante queda en manos de parientes y amigos, pues los deudos no retiran a reparadas piezas a desahogar sus corazones henchidos de llanto y dolos. Llega por fin el instante supremo del desenlace, y cuando el agonizante con los últimos líquidos suspiros, parando la vista hacia arriba y luego torciéndola, está junto al lecho está un amigo, de espíritu fuerte, que le grita: ¡¡¡ Jesús!!!, para evitar que la alma desprendida del cuerpo - que queda inerte - sea conquistada por Lucifer, y luego se apresura a atarle con un pañuelo la cara livida, justificándole fuertemente la cavidad bucal que queda abierta, por haber salido por ella, el alma del que en vida se llamó..... y en breves minutos, seis o más velas encendidas, haciendo cruz, inician las horas fúnebres; al mismo tiempo que las mujeres, vestidas ya de luto, y por lo menos con vestid que lo asemejen, no interrumpen el novenario rosario, que reza cada diez o quince minutos, para seguirlo después que se sepulta el féretro. Solo todas las tardes al caer la noche y durante nueve días. En conducción al cementerio de la vecina población de San Idró - porque esta no hay - van con el féretro - un clutador cajón, si el fallecido fue casado; o vestido de blanco, si fue soltero - después de pasadas veinticuatro horas de estancia, algunos deudos y un gran cortejo fúnebre de amigos. El féretro es conducido con los pies hacia adelante. Es un muy ferudo, es una que se llama o invitando a otro amigo al cementerio.



Angelitos

Como dije en otro lugar, el culto de los muertos es muy intenso; pero a veces tiene aberraciones tan raras, como la ceremonia con que se conmemora la muerte de los niños de corta edad o "angelitos".

Cuando mueren unos niños bellos y castos albores de vida, los padres, padrinos y amigos, lejos de embutar sus almas y la casa del que naufraga en vuelo al cielo bendito, organizan, uno de esos orgiásticos bailes, que duran hasta cinco días; sucediendo casos, en que la autoridad policial se ha visto en el duro caso de permanecer a los tales "bailes de angelitos", y como encontrara todavía el diminuto féretro en el centro, o hacia un rincón del decorado salón de baile, dequerirlo por la fuerza para que sea inhumado. u ordenar su inmediata inhumación. Si, cuando esto ocurría, el baile estaba en sus favores de animación; con un cajón chico y una cátedra blanarina, taban un nuevo féretro y el baile seguía.

Juegos Populares.

Entre los juegos populares citaremos: las carreras de caballo, naipes, palo jabonado, juego a la aguja, etc.

Juegos de Sociedad.

Las familias distraen las horas de la noche, antes del sueño, jugando a las "prendas", lotería, simpatía, cartocé Provincias "el Bordenito", "el Barquito", etc. Este último es muy instructivo, por que al decir la que dirige el juego: "va un barquito cargado con v, debe contentar sucesivamente la multitud de jugadores; con una cosa susceptible de ser cargada; y que la palabra principio estrictamente con dicha letra; si contesta mal paga una prenda: por ejemplo si dice: "con buhos, con bombas, paga prendas, etc. etc."

(34)

Juegos Infantiles - -

- A la una: ... el pato en la laguna.
Las dos ... voy con vos.
A las tres ... Bala Don Andrés.
A las cuatro ... Baila el gato.
A las cinco ... gira en brinco.
A las seis ... Busca la corona del Rey.
A las siete ... El Burro te apriete.
A las ocho ... Bala Don Choncho.
A las nueve ... Hi se me se.
A las diez ... El diablo te anda por los pies.
A las once ... Bala un ponce.
A las doce ... la virgen María Jose.

7



Juegos infantiles

Hagamos un baile dijo el fraile,
 ... dónde? ... dijo el conde
 ... ahí' ... dijo la perdiz.
 Llevemos vino ... dijo el zorro.
 En bote ... dijo el jote
 y mandolin y guitarra ... dijo la chicharra.
 y unas cuantas virutas ... dijo la ibiza.
 Está muy lejos ... dijo el conejo.
 Pero que lejos, no hay una legua ... dijo la yegua.
 Ni una cuadra ... dijo la cabra
 ¿Pero no ven el rancho? ... dijo el carancho.
 Pero en ese rancho no vive hoy ... dijo el avestruz.
 Miren por las rendijas ... dijo la lagartija.
 Ya ande estar durmiendo la vieja ... dijo la comadreja.
 Pero no olvas como lindas muchachas ... dijo la viscacha.

111

Pregunte por el dueño de casa ... dijo la torcaza.
 Párense adelante ... dijo el elefante.
 ¿Y que al fin trajeron algo? ... dijo el gallo.
 Si tienen echen un chorro ... dijo el zorro.
 Pero den lugar de la cancha ... dijo la chancha.
 Pero si édosari nomás con ... dijo el ratón.
 Y así no es el trato ... dijo el gato.
 ¿A qué me voy? ... dijo el pino.
 Y vamos a los sofapos ... dijo el sapo.
 Meta churu ... dijo la lechusa.
 De punta y fiemo ... dijo el pene.
 Maita el cabo ... dijo el pago.
 Señores ... mudo bochincho ... dijo la chinche.
 Bonito ron de inocentes! ... dijo el burro adormecido.
 Puro déjese el baile ... dijo el fraile.
 Mute que rompan los platos ... dijo el pato.
 Vamos a bailar con aquella loma ... dijo la brava.

Medina



Comunal de Urac, Dec. Nal. N.º 148 Julio 1921
 Tradiciones Populares.

D. M. Orma.

En los Baldes de don Salvador Guardia ya fallecido - como a unas diez leguas de esta localidad cuentan que tuvo lugar una batalla entre las fuerzas nacionales que comandaba el Teniente Coronel don Ricardo Vera, contra las hordas del montonero Juan Bernardo Carrizo, generalmente conocido por "Bernabé Carrizo", siendo este último vencido y conducido preso a la ciudad de la Rioja, donde el gobernador Julio Campos lo hizo fusilar al frente de las tropas. Mi suegro, cuando no de más de setenta años, ya fallecido (Ruperto Carrizo Vera) me contaba cuatro años ha. que "en la irrupción de "Bernabé Carrizo" a la población de Noguevo del Departamento San Martín, ~~de~~ ^{de} ~~salto~~ ^{salto} y dió muerte a varios pacíficos vecinos, entre ellos al Jefe de Distrito, y don Simón Carrizo - pariente de mi suegro -; que a este último, lo hizo degollar en presencia de un señora, la que, la que se embrocó ante tan tremendo cuadro...; Ver que se degollaba al esposo!!! Al contarme esto - mi suegro - que era poseedor de una relación instrucción, pues había prestado veinticinco años de servicios a esta Provincia, decía: "Vea amigo, a la ofuscación que llegó esta Provincia, elevando a ~~go~~ ^{go} ~~tematura~~ ^{tematura} a uno de los más feroces montoneros!"

Un Vestigio de las Ondaugas del Chacho

Como la erudición de al viejo Chacho, en cuarenta años de lucha, nunca se ha abito y cuando perseguido "outrance" huye, huye, huye siempre, ha dejado a tres leguas hacia el Oeste de esta localidad, una "Senda", denominada, "Senda del General".

A propósito de esta senda, narra el Señor Juan Lavandero que el enemigo ya le daba alcance, cuando

(38)

do el noble Patriarca de "Goodland", fijó en mirada en la
cónica saliente del cerro de "Chepes", visualándola des-
de dieciséis leguas rectas de distancia; y luego
con ligero cable en mano y apurado galope, sal-
var la distancia hurlando "¡vamos perseguidores con
una recta, una curva y una ^{una} espiral, que borra toda
pista en los boccosos "Blauw" de la "Ruijā".

D. M. G. M. G.



Coral de Isaac. are. Val. N° 148 Julio de 1971
 Relación de Pedro A. Orma de setenta años.

Domingo A. Orma

Legendas.

Sobre el nombre de esta Provincia

Cuando el fundador de la ciudad de la Rioja, cruzaba de un lado a otro en busca del mejor sitio para plantar el rollo, sintió en sus dos tiempos, un trino melodioso y el par extraño, que solía dársele su atención. Era un lindo pajarito que volando río arriba, dejaba escapar de su pico: "ja... ja... ja... Hallar, o convenir el mejor lugar, y puesto el rollo, surgió al fundador la idea, de juntar Rio con ja, y bautizar a la ciudad con dicha palabra: "Rioja".

- De la misma fuente -

El Cacuy

En la espesura de los bosques, donde se quebra la luna y los rayos del sol, no penetran, girre su negro destino el Cacuy. "¿Será un lamento de un niño, un grito de madre". Y si él que hurgando, tuvo una alma como nosotros, durmió bajo techo, jugó con las flores, besó la aurora, lavó la olla, fue al santuario de las tardes y con sus padres oró una oración. Ahora grita su infortunio, su peregrino abandono; impresionado a la selva, suscitando plagarias. Transformado en pajarito, no puede descender a besar la tierra querida que tanto amó, como no puede el río, correr por la cima de los árboles.... Pero bajemos al lenguaje de la leyenda:

Era un matrimonio de escasa fortuna, que mirando al rol y recuñándose el sudor, honradamente ganaba un estrieto mendrugo, a veces, cosiéndose con espigas los rufos del vestido.

Venían dos hijos. Cacuy, era el hijo menor.

diligente; él empapaba en rostro y cuerpo en la dura y asna del estío, o rompía con sus descargas, pero duros pies, la negra oroncha, ayudando constante a ganar el pan cotidiano; él encendía el fuego que cocía el tocino diario; él sustitía de agua a la casa, traéndola afanoso desde alguna distancia; y si a un hermano lo veía entre temido y ocioso, con la valutación de un muerto divino le decía: hermano, sé bueno, aplícate a algo, ayuda a nuestros padres, ámalos como yo los amo. Por eso, la madre lo colmaba de caricias maternales, lo dabanaba con el bálsamo del amor más tierno que en el mundo exist. Con el amor de madre. Al hermano malo de Cacy, lo castigaba con la exoneración de aquellas caricias.

El hermano malo de Cacy, se pasaba el día tendido en el suelo, haciendo renegar a sus padres con sus desobediencias y altaneridades.

Un día salieron los dos hermanos a la selva; el hermano malo, que iba adelante apedreando todo cuanto encontraba a su paso, gritó; Cacy, Cacy! Qué lindo ruido hay allí, en lo más alto! Había un lindo ruido en lo más alto de un galante algarrobo. Entonces Cacy subió, y el hermano que le valgueria, henchido de negra envidia, subió tras él, y cuando Cacy estaba con las manos tendidas al cielo, él, como una chumela que no le abandonaba, empezó a cortar las ramas de arriba abajo, y cuando estuvo en el cielo, saltando de alegría, como un pequeño fanto sobre las hojas secas, gritaba a su hermano derrolado: — ¡ya no puedes bajar!; nunca más bajarás!

Cacy estuvo muchos días en el árbol, y los pies prendidos en la rama, se hicieron curvos como la garru de los pájaros, y tanto enflaqueció que la nariz, la barbilla se afilaron, y prolongaron hasta juntarse en pico. Se hicieron plumas, sus pájaro.



(1)

"Pero no puede descender de la cima de los árboles, hasta que alguien lo vaya a buscar con cuantos desencantados hay por esa gruta su nombre para que lo cuenten, y vengan, al través del terror nocturno. y un grito de humana agonía hace temblar la floresta, como un arpa en cuyo cordaje tiraran puñaladas." (1) by R.M.

De la misma fuente.
La Salamanca

Cuando duerme roncando la negra noche, se juntan en un antro feroz del "Cerro Colorado" - que queda en las inmediaciones del camino que va de Chiles, hacia el departamento de Matina - las brujas, a sentir la voz del demonio. La boca del demonio, colorada como escoria y metales en fusión, ilumina la cueva con su aliento estremecido al cerro todo; y ¡hay! del que intenta volverse, es asido y triturado por sus colmillos.

Las brujas, entran desnudas y sus flacos miembros brillan en aquella gruta colorada. Tienen silbante voz viperina, largas uñas manchadas en sangre de corazones, cabelleras que gotean, mamas rojas que golpean el cuerpo como láminas flotantes. En la canal espantosa, beben y claman, saltan, se abrojan o se revuelcan en el suelo de ilusoria arenilla de oro, sacudidas de fiebre. Todo es en honor y pleito del gran señor maldito. Y hay una orquesta oculta, una orquesta sensual y poderosa, toda de viejos huesos, y es tan subyugadora, tan amantísima insinuante, que atrae a los perdidos caminantes: enredados en la magia de la música, muerta la voluntad, van tras su llamado, llegan a la "Salamanca" y poseídos de una inconciencia invencible, entran en ella para siempre." (2).

(1) El cacuy no es común en esta localidad; pero su historia es conocida y en nada difiere de la relatada. En el Cerro de Chipés, en lo más grueso de los bosques, dicen que grita un cacuy; y que es un grito tan triste, que hace temblar al más fuerte. Esto me contaba, un viejo de allí. —

(2) La cuartón de la Salermunca es un creencia aferrada en los vecinos de Chilivir y Esmeraldas, siendo este último la cuna de las brujas, de donde vienen a la Salermunca a juntarse, con las que eran de Anguinián del departamento Cotacachi.

J. M. P. M.

Reverendas.

Crespín.

Por las distintas poblaciones de la comarca, vuelan las invitaciones de Doña Perdiz, con motivo del cumpleaños. El banquete concurren de todas partes, principiando éste con una cena y terminando con una tragedia.

El señor Crespín y su esposa fueron los primeros en llegar, luego aparecieron don Avestruz, doña Zorra y más tarde el grupo de los convidados. Todo auguraba un feliz natalicio para la señorita Perdiz. Pasada la cena, que estuvo muy bien servida y apetitosa, empezó un ordenado y galante baile.

Los reinos de la noche, sucediéndose inadvertidos y los espíritus volteantes, dejaban sentir su presencia. Don Avestruz, cuando los grados de la ebriedad alcohólica despierta las pasiones amorosas, se ladea junto a la señora Perdiz, en señal inequívoca de afecto amoroso. Doña Perdiz, retirándose súbita y esquivo y a fin de demostrar a doña Zorra, por quien siente amor, que con don Avestruz nada hay - ni nada amorosa y recriminatoria a don Avestruz, por ciertos sucesos alabancados perdidos ante ciertos amigos. "Si lo i dicho, lo i dicho ^{con} la macha"..... replica don Avestruz. - "es, que así no séis es lo, su cogote de envuelto, fides de cuchara, non, patas de agasón..... y... retirarse de aquí." - en esto, se suspende el baile, y todos se interesan en el altercado. Don Crespín, vale en defensa de don Perdiz, y el bochinche que se armó, es herido de muerte. Su esposa haya a su rebu a principios del bochinche, y, vuelve al día siguiente en busca de su esposo, pero, ¡ay! ya había sido repulzado los dueños de casa, ocultan el cuerpo, y manifiestan a la señora Crespín, que su esposa ya se había ido. Entonces sale a buscarlo, gritándole; Crespín, Crespín, y sigue llamándolo, y lo llamará eternamente. Con Rta.

El Pecho Amarillo.

A obra invitación, concusieron los pajaritos de me-
 lo lirios y trinos melodiosos. Los trinos así linizaban
 un primoroso "bato", cuando el pecho amarillo, canta-
 ba al compás, tristes endechas a su bella prometida. Ho
 Galtí, un interesado en la misma belleza, que empegaba
 a envidiar a Pecho Amarillo, y de vez en cuando, ofusca-
 do con palabras descomedidas. Pecho Amarillo, que sen-
 tía el calor del amor, contentó a las afueras, con gentileza
 belica y como era de esperar, pronto se armó una
 gresca, resultando herido de muerte y en medio del co-
 raje, Pecho Amarillo, que entonces no ostentaba dicho
 color.

De la herida, manaba a raudales la sangre, al mis-
 mo tiempo que la vida huía. La casta belleza, sus-
 tivo del resaca, estrechó contra su pecho a su
 amante en agonía, manchándose con su joven san-
 gre, la que no desaparece nunca ni desaparecerá.
 fin.

J. M. B. 1909



Fábulas.

El Perro y la Vibora.

¡Pobre amiga! decía un perro a una vibora, ¿por qué te retuerse, de esa manera?

— Biento, que mi cabeza partirse quiere!, replicó la vibora. — ¿y a ti, ¿qué te pasa? te veo, no obstante, muy abatido.

— A mí, dijo el perro, las tripas se me cortan, parece envenenado.

— Oye, le dijo la vibora: — tuerca y come con presiga pasto del campo, y desaparecerán los dolores que te afligen. Gracias, amiga, y tú; corre a colocarte, medio a medio, en el primer camino que encuentres; y vanará también. El perro comió pasto del campo y sanó; y la vibora recibió un tremendo peñascazo en la cabeza y murió. — No obstante, el efecto que causó el remedio a esta última, cuando sintió dolor de cabeza, se estira largo a largo en los caminos; y aquí, busca pasto del campo y cura. — “De un mal, a veces se recibe un bien; y de un encareto de bueno, un mal incurable.”

El Zorro y el Labriego.

¡Cira buy cibros!, decía un labriego, que enterraba la semilla del maíz con el arado; cuando sintió a sus espaldas un espantoso rugido y luego estas palabras: — Acaba pronto de enterrar ese maíz, poris, vengo a comerte a ti, y a los tuyos, ¡ese un tigre!! él, que así, se explicó, al hombre, todo temblando continuaba en labranza, mientras el tigre esperaba sentado en un bordito, dejado por el arado. Con esto, resonaba, por detrás del cerco, un astuto zorro.

— ¿Qué miembro amigo?, preguntó el zorro.

— Maíz, contestó el labriego.

— ¿Y ese overito, que veo ahí, ¿qué es? volvió a preguntar.

- Digale, que porotó, murmuró en sus boca el tigre.
- Porotó, dijo el labriego.
- ¿y por qué no lo echó a la bolsa?
- ¡Efectuamente, volvió a murmurar el tigre.
- ¡Ya está!, dijo el hombre, echando al tigre a la bolsa.
- ¡Atale' la boca a la bolsa, repitió el zorro.
- ¡Atale, pero flojito, dijo el tigre.
- ¡Ya está!, dijo el hombre.
- ¡Métalo con el ojo del hadra, para que no esté tan esponjada, quitó el zorro.
- ¡Pegue, pero despacito, rugió el tigre. El labriego, dejó caer el hashu sobre la cabeza del tigre, con toda la fuerza de sus pulmones, causándole instantáneamente la muerte. Entonces, saltó el zorro el zorro, y se aproximó. - ¡Bueno, le dijo: ya te he salvado la vida, ahora debe obsequiarme ¡¡¡¡¡¡ con una pollita. -
- ¡O cómo, no!, replicó el labriego, vamos a casa para entera'rsela, vamos.

Se fueron, pero una vez allí, el labriego llamo a sus cauteloso a sus galgos para y habiendo solo adivinado el zorro, se refugió en un portillo; y cuando vio al hombre y por detrás del, dos galgos vivaces, gritó: - "¡Ingrato, No hay bien que con un mal no se pague", y huyó. -

El Burriquillo y el Cerdo.

¡Infeliz! ¡desgraciado!... todo los días te dan de palos por la cabeza y hacen servir sin comer caca; por eso te ves así, en ese pellejo, decía desde un hoyo, un cerdo, que sus dueños sebatan para beneficiarlo despues, a un flaco burriquito, que desde la superficie le miraba.

- ¡Es ese mi destino, dijo el burrito.
- Pero no seas zorro, mandate a cambiar.



(17)

de esta casa, si no lo mejoran de pronto. No ves yo, yo estoy, por que a mi, no hacen sobrar la comida.
Amigo, dijo el berrito, "eso de comer y no hablar, en algo viene a parar."

El Zorro y el Galgo

Armado con una enorme costilla y tiezo el pescuezo como si se hubiera tragado un bastón, dábasetas de comisario, un Zorro astuto.

Viendo que un galgo, devoraba y engruñía su presa, se aproximó con aire de autoridad y le dijo: - Señor Galgo, ¿no has comido un cuatherino? Ya lo veo, ríndase a la autoridad, acompañeme a la policía. El Galgo, mostrando los agudos caninos, gruñó y siguió en que llenarse la presa.

- Obedezca, o lo hago obedecer, repitió furioso y des-
enrocando la espada, el Zorro.
- Cállate, dijo el Galgo, las armas y los puestos, son para los que saben manejarlas y desempeñarlos.
- Marcha, dijo el Zorro, no puedo estar con tanta dilación. En esto, le envistió el Galgo al Zorro, haciéndole perder la espada y el cargo.

El Zorro con las Dáderas de B. Aires.

Aspirando "El Zorro" gobernar su Comarca, simuló una elección y se hizo nombrar gobernador por un pool y círculo de amigos. Pasado el orden tuis, manifestó a sus electores, que tenía que viajar a Buenos Aires a fin de que el Presidente de la República, lo confirmara y reconociera en el puesto y a su vez, le preste la cooperación que de práctica debe prestar a los gobernadores de Provincia.

De vuelta de Buenos Aires, traía por escrito la confirmación del Presidente e invitaba a los votantes y de más pueblo, para leerlas en corporación. En este sentido

recorria la Comarca, llevand en sus manos la orden escrita del Presidente, cuando oíste: "Quiquiriquiri!"
 "Cocorococo!" levanta la vista, y ve un hermoso gallo que cantaba desde la copa de un árbol.

- Olu! le dijo: Tan bien que te he visto. Debes saber que yo soy el gobernador de esta Comarca, y aquí traigo los ordenes de Buenos Aires, para que todos me respeten y obedezcan; y por tanto, bajate para que la conozca y puedas concurrir a la reunión donde se las leerá en corporación a todos.

- Espere, ya bajo y rubia más arriba.

- Pero baja ligero, el gobernador no puede estar a los ordenes tuyos ¡oyes! El gallo subía y bajaba, pues a la distancia, se divisaba un anie con dos perros que venía hacia ellos.

- Ya bajo, dijo el gallo, estoy mirando uno que viene allí, señalando el Este y el anie con venía del Oeste.

- Bueno, rápido, no puedo esperar tanto, replicó el Zorro, cuando los perros lo avanzaron, haciéndolo perder las alforjas con los ordenes y el gallo gritaba: "Quiquiriquiri!!" dejándolo; "¡Tiene sus ordenes de Buenos Aires!!"

Reflexion que esta fábula, surgió como un símbolo a los ere ^{políticos} ~~ánimos~~, y como ella es muy vulgar y tradicional, demuestra que la política riojana nunca ha tenido un rató honrado.

Imoroug

El Pícaro que Cantó y Alocuó
(cuentos)



Este que era un Rey ciego, a quien los años habían alejado ya de la edad impetible, en que solo nos place recibir tributo a los sentimientos exquisitos del alma colocados en el centro de su ancho panorama. Sentíase irradiado por el hielo de la duda, del escepticismo, y temblaba ante el porvenir, culpando a sus pasadas imprudencias la llegada de la amarga situación que lo envolvía. Estaba ciego, nada veía, ni su muelle lecho. De vez en cuando lo rodeaba el recuerdo de sus primeros años, semejante a esos reflejos de sol poniente que brotan entre nubes sombrías en el horizonte opuesto. "Negra noche! más negra que todas!"; "Fue mi destino extraño...!" - decía, bajando la cabeza y humedeciendo fútilmente la hueca cavidad de sus ojos, que en stroca brillaron graciosos como dos pedazos de cielo primorosamente engastados. Esto afligía sobre manera a sus tres amados hijos, que se encontraban en la edad de los sueños y anhelos más generosos; y era fuizado por la piedad que les infundió la desgracia de sus padre-Rey y por las voluptuosidades de la edad, se resolvieron ir por todo el mundo a rodando tierras en busca de un remedio que cure y devuelva la vista de aquél.

El Rey dotó a cada uno de sus tres hijos, con tres cargas de plata para que emprendan la arrogante empresa. La partida es dura, pero se van resuelto y hay que partir, dejando por un momento el calor del amor paterno y la cantidad del culto doméstico. Ya en viaje, llegan a un empalme de donde arroya tres caminos: dos anchos y huellados, y una senda tan estrecha, que sólo parece ser una senda de algunos habitantes silvestres del bosque. Al "huellado" o sea al menor - que era el más afable, prudente y quizás

al que verdaderamente lo guiaba el ideal santo de buscar el remedio que cure la vista de mi padre, le toca tomar la estrecha senda. Antes de separarse, conviene en reunir, al después de cierto tiempo en el mismo punto, con o sin el remedio.

El Thulco, salvo la estrecha senda, llegamos a un venturoso palacio; llegada mágica, pero de resultados desconocidos, por un amplio portón hasta la mitad del patio y no advirtiendo la presencia de ningún guardador, golpea las manos. Desde adentro y aún hacerse presente, responden al llamado y le invitan a bajarse y pasar a una pieza que muestra abiertas sus puertas y en su interior las sillas lujosas comoditas a que puede aspirar un hijo de alcornoque real. En este lugar como venturoso palacio, para un día y carisma otro, colmado de mil atención, pero sin que ser humano muestre su presencia ni en silbato, fargaf. Por fin, una voz humana, que al parecer brota de las murallas, lo interroga por su presencia en el palacio, como adviniendo sus deseos: "Buscar un remedio que alivie y sane a la vista de mi padre - Rey, que hace mucho no puedo ver en la luz del día". Responde heroicamente el joven: "Aquí encontrará Ud. ese remedio, pero en cambio, tendrá que casarse con una venadita. ¿Se compromete?". Oh! voz mágica sí, mi persona y mi vida pongo a contribución siempre que encuentre el remedio que busco.

Al día siguiente, la siempre oculta voz, le indica el recinto donde deberá celebrarse el matrimonio, al que ocurre sin remordimiento, ni vacilación y se une en el último matrimonio con una vivaz venadita, siendo los padrinos y el cura tres magestuosos venados.

La venadita, en ya espesa, le entrega una granada en estado de madurez, en vez del horrible matrimonio y le dice: "He aquí el remedio. En este mismo momento parta al palacio de mi padre y una vez allí, parta esta



granada y con el precioso ramo de flores, que de ella salí, cure a mi padre, haciéndolo pasar tres veces por los ojos, y adios." - Pero tú, mi esposa, no me acompañes al palacio de mi padre? - Ved a curar a tu padre y vuelve por mí. El joven obedeció, y lloroso con el sentimiento en el alma y el corazón en las manos, fue a esperar en el punto de reunión a mis otros dos hermanos para con ellos ir al palacio donde el viejo Rey, ansioso esperaba el regreso de sus hijos.

Cuando se hubo reunido con los hermanos, después de esperar casi medio día en el punto previsto, manifestó en reciprocidad, que también él había contraído matrimonio y con una venadita, pero que traía el remedio para la vista del Rey. Los hermanos, cuales unos jueces, se mofaron y burlaron del "Shules" aludiendo a un ocurrencia y más que qui jotegeo casamiento. - "Eres el dangante de la vida, que confundes las especies, le decían, y seguramente te has metido en las guaridas de los venados con la creencia que entrabas en un palacio." El Shules a todo callaba y en su tensión, llegaron al palacio de sus padre.

Los hermanos mayores, dieron cuenta, que en el "mundo" no aparecía remedio alguno para su vista, sólo ciertos procedimientos que podían ser de algún resultado, y que habían sentido las punzadas del amor irresistible, que los embriagó de tal manera, que los llevó hasta el casamiento en esos momentos dorados de los ensueños. A su vez, el Shules manifestó: Aunque hecho un esclavo por las moñas de mis hermanos, que acaban de rubir, voy padre a decir: "yo traigo el remedio para tu vista, a costa de haber sacrificado mi amor, casándome con una venada, la que para mis hermanos no es mi esposa, sino un animal." - Al mismo tiempo que pronunciaba estas palabras, partió la granada y haciéndolo pasar el ramo que caló, por los ojos del Rey, éste sintió, primero una impresión, después otra, otra y luego el mundo con

sus bellezas era dominada por la vista del Rey y en primer término, vió a su hijo, todo un jóven ya que hincado curaba y abrazaba a su padre y ambos enjugaban las lágrimas confundidos en una emoción indescriptible. La noticia, de que el Rey había vuelto a la vista, merced al remedio que trajo de su peregrinación el Shuleo, cuyo hazaña volaba por todo lo ámbito del reino, pasmaba a todos, que presurosos llegaban a cerciorarse de ello; al mismo tiempo, que engendraba en lo recóndito de sus hermanos, que solo encontraron un remedio para sus sensualidades, una negra envidia, con ropajes de venganza.

El Rey, días después y en pleno goce de su sentido, dijo a sus hijos: — Id, hijos, a traer a nuestras esposas a mi presencia. Esto obedecieron y en breve se alejaban al hogar de sus compañeras.

Esta vez y antes de llegar al punto de reparación, los hermanos mayores descargaban sobre el Shuleo, una tormenta de burlas injuriosas, haciendo para este último, una larga y aborjante jornada, pero ello no importa, ya va cada uno por la senda de sus destinos.

El Shuleo, llega al palacio de su ciudad, y es hospedado como la otra vez. Al despuntar el día que viene, siente una voz que le dice: — Despierta ángel mío y coge esa arma que yace lista en tu Sabeceña. Despierta bien amado, estás ya próximo a ser encantado! — Di, ¿qué hago? — Contestó todo confundido y lleno de pavor, el Shuleo. — Dentro de pocos minutos, se parará en el árbol del patio que mira tu puerta, un hermoso pájaro, de colores iridicentes, que cantará tres veces y llorará y se irá. Cuando el pájaro levante el vuelo para irse, le apuntará con el



arma. Si das en blanco te habrás salvado y habrás salvado a todos que estamos en este encantó; si erras, quedarás encantado y transformado en venado. Pero no seas a apuntar antes que el pájaro empiece a levantar el vuelo, por que si así lo haces, te coverá igual suerte. - No bien las ondas sonoras utresando la muralla o quebrándose en curvas para entrar por la puerta, llevaron los sonidos de la última palabra, ya un poco difusos, al atento tímpano del Shuleo, cuando ya se sintió el estrechamiento del árbol que se balanceó y luego el piano canto del pájaro. Cuando éste, batió las alas para remontar el vuelo, el Shuleo, lo apuntó y desplomó con el arma.

Cayo batió en sangre y murió el pájaro; y al chocar con su último suspiro y boqueada en el suelo, recogióse más veloz que la luz, el encanto del encantó. Ya era de día. Salieron al patio. Un magostoso Rey, su esposa, sus hijas y entre éstas una, la más bella y joven, vestida de novia. Abrazaron al joven y muy pronto deslizábase sobre las bridas mágicas los dorados carruajes de maravillosos rodos en dirección al palacio del Rey que acababa de ver la luz. - Llegaron al empalme y encontraron a los hermanos del Shuleo y sus esposas que esperaban la llegada de éste, para tener un momento de risa, pero...

Llegaron al palacio del Rey, y allí, en homenaje a todo lo pasado y en augurio de lo presente y venidero, organizóse un gran banquete y baile.

La esposa del Shuleo, en los ritmicos pasos de un vals arrojaba los huesitos de las casacas, los que al caer se convertían en perlas preciosas. Las esposas de los hermanos del Shuleo, cediendo a la envidia, intentaron igual prodigio, pero los huesitos, convirtiéndose en residuos de digestión de gallina.

(54)

Ante esta última acción, considerada como el colmo de la burla, se irritaron los dos cortes y de acuerdo resolvieron: "Atar a los hermanos envidiosos y burlescos con sus esposas, a la sintonía de cuatro caballos para ser descuartizados." - Esta sentencia, como era de Reyes, se cumplió al otro día.

El Rey



El Oquilda. Alma.
(cuento)

I
; Esta vida agita mis años y paulatina como
sune mi joven existencia! Alecia, abatido, un joven a
quien la abuela en que vivía, le enseñaba has-
ta el más duro mendrugo. - ¡ Esto ya no es vida! y no
es posible que entere mi rosada vida en abor, en
este insomnio perado. ¡ No! y, no! Voy pues, a rodar
el mundo, en busca, de mi fin, o de mi porvenir. - y era
misma tarde de alta cenicienta, se lo ve tranquilo
alejarse del muro tutelar, sin más guía que los
horizontes lejanos, donde la inmensidad se pierde en
vuelta en los ropajes del tiempo y el espacio. - Pueda
ser, que llegue a otro cielo, donde me alumbre otro sol! vol-
vía a decir, enjugando las lágrimas. cuando la rústica
carita desaparecía tras del, como de la curvatura terrestre.
Por fin, una última perturbada del mojinete secular,
lo hace exclamar: - ¡ No! paterno har bendito, ya de tí,
me alejo! dejando escapar sobre sus rosadas mejillas,
cristalinas perlas, que cuando al suelo lo humedecieron
temblón.

El sol tumbáse en el ocaso, encantando en oro
y rosicler al Occidente, cuando arriba empapado en
sudor, a una dormida población de casas vetustas y
mirada triste en ella para la noche, pero tiene que ale-
jarse al otro día, en ausencia del albergue que lo obli-
gó a salir de su territorio. Pasaban ya las doce del día,
cuando reposando un rato, hacia un lado del camino,
distinguió a corta distancia, el rojo reflejo de un
fresco charco de sangre. Llegó hasta él, notó que
era sangre humana; después, distinguió otro char-
co y varios que lo condujeron hasta donde yacía man-
tilado a degüello, un pobre paisano, que no obstante de-
ja-
ba reconocerse el aspecto de una persona venerable.

Lo contempló unos momentos y luego orando una oración, dijo al terminar: — "Requiescat in pace" — y se alejó unos pasos, cuando sintió un algo profundo que lo impulsaba a volverse. Se volvió, le tributó otras pocas oraciones e intentaba alejarse y otro algo lo detenía, entonces "Vade-mecum" lo envolvió en su pobre ponchito, y a cuesta lo conducía a la primera población para hacerlo sepultar en sagrado, diciéndose para sus adentros: — "Indudablemente, se trata de una buena persona, a quien los ganchos han asesinado". La gratuita carga, lejos de fatigar la marcha, nacía invisible en absoluto y divina cosa de íter, pues ahora se causaba nuevo que antes.

Deteniéndose un poco, para echar el atavío más encima de los hombros, cuando sintió el rápido galopar de un jinete que venía de su delantera, al cual luego y sujetando el brioso caballo le dijo: — ¿que conduce, amigo, en ese lío tan grande? — el cuerpo muerto de un pobre, que los ganchos han asesinado en esta travesía, contestó: — ¿con qué objeto? — replicó el jinete — Para hacerlo sepultar en sagrado en la primera población donde llegue, aunque sea con la noche. — Bien, dijo el jinete, ya que ves su alma tan humana, voy a ayudar con esto, entregándole un rollo de billetes) lo que sobre de este dinero, lo reserva para Ud en nombre del finado.

El peregrino continuó su viaje, llegando a una apinhada población de santos místicos, donde una torre deicara arruinada, tenía la oración, y hacia un lado de la población unas gruesas tapias en demolición, encerraban un fúrpido par-tijal por sobre de cuyas múltiples cabezas semejantes, adornaba un sin número de flacas cruces; era de cementerio, que daba cabida al hinchado cadáver que de diligencias conducía.

Ya en la población, vi a autoridad mi



a pueblo, se le ocurre investigación alguna, sobre el cuerpo del delito y con rara humanidad, se decretan horas fúnebres y se da sepultura al cadáver en el cementerio de la localidad.

Pasadas las horas fúnebres tan sencillas como solennas, en las que el peregrino vivió todo, pero todo el día recibió con ese destino, optó por alejarse de aquel pueblo en busca de otro mejor y a eso de las nueve del día, partía.

Las asadoras corrientes siesteras y el reverbero de la Tierra, lo detuvieron a la sombra de un árbol, cuando, como en el día anterior, venía a todo escape de un delantera un agitado jinete, que llegando le dijo: - He dado vuelta amigo, a corta distancia y afirmado en un árbol, está un gigante que se lo en que llegará en cuanto llegue. - No tengo por qué temerle, si en nada yo le ofiendo, ninguna cosa puede hacerme, replicó, reanudando la marcha. - Efectivamente, no tardó en sentir desde el suelo una voz que le dijo: - ¡Ola, guasallodo de latuna, tú por aquí? - Levantó la vista y miró al gigante contentó. - Lo mismo que tú, pero yo de paso continuando el camino sin detenerse. - El gigante, lo quedó mirando y en era tensión se mantuvo un rato largo, hasta que de un tranco tapó la distancia y dijo al peregrino: - ¿Quieres tú, ser mi amigo? - Cui le has dicho, si quieres lo voy, replicó sin pararse. - Bueno, vamos, a cara, pero para ser mi amigo y compañero, tendrás que comer los bueyes diariamente, como lo hago yo. - Eso es nada, contestó aquel. Se fueron.

Una vez en la morada del gigante, engulleron se cuatro bueyes cocidos en grandes fondos, dando pruebas, el peregrino, no es menos que aquel en el apetito.

Lo mismo diariamente había que ir al campo por los cuatro bueyes, a fin de que en singular dosis de carne no faltase, turnábase, un día uno y después el otro.

Otro día, en que tocó al gigante quedarse a preparar la comida, y a su ya tan amigo y compañero y al parecer hermano, ir al campo por los bueyes, se le apareció al gigante, una enorme serpiente de bocas infernales que estremeció el suelo y eclipsó el sol con su aliento, le dijo: — la vida o la comida. la vida, contestó todo temblando y huyendo el gigante. La serpiente, comió todo y fué a desaparecer por el hueco que perforó junto al tronco de un quercus árbol. Cuando vino el amigo del gigante con los bueyes, se enteró en la noticia y entonces dijo: — Bueno, mañana me toca a mí, veremos si la serpiente repite su hazaña.

Como estaba convenido, al otro día tocó al gigante ir a buscar los bueyes, y al otro, preparar la comida. En esta vez, la serpiente reapareció diciendo: — La comida o la vida. — Ni la vida ni la comida, contestó, el arrogante peregrino, que había salido de su techo tortelar, a desafiar a todo el mundo. La serpiente empezó con horror viperino, un silbato que puso eco al mundo, con sus siete negras bocas y envestiólo a siete picotazos. La ríñra era infernal; se estremecía la selva, se partía la tierra y se empantaba el cielo con el negro aliento de la serpiente, la que espirando atinó a arrastrarse hasta el hueco que ella misma perforó y se desfloró hacia abajo, produciendo un ruido peor que el de un gran volcán.

No bien sucedía esto, se llegó el gigante y encontró a su compañero iluso, quien le narró lo ocurrido.

Por insinuación del valiente peregrino, ante quien el gigante temblaba, se dispuso hacer un agujero de todos los huecos que tenían, para descender por el hueco en busca de la serpiente. Esto fué dicho y hecho y helo ya por descender!



Se ungió a propósito, improvisó una roncama y se pone de acuerdo: cuando descendamos, otro irá permitiendo a la roga el descenso, hasta que el que desciende de la cumbre en direcciones laterales; pero si en vez de cimbrarla en este sentido, la tira hacia abajo, se permitará al descenso, más y más.

Descendió el gigante, pero muy pronto cimbró la roga: para que se lo saque. Después descendió el peregrino, pero este descendió, descendió, hasta caer en un sumptuoso palacio, donde la iridiscencia de las flores y el resplandor suave de los muebles en trétegian una incursión celeste. Con lo primero que se encontró, fue, con una casta beldad que jugaba con las Sifides. — ¡Ángel divino! ¿cómo tú, has podido llegar hasta aquí? — (Yo he llegado hasta tu bella presencia, encanto mío, esculdiando céndidos honores misterios; y ahora, tepa en esta roga, para que salgas al mundo de la ley, de las claras intuiciones, de las aspiraciones tangibles. — Obedece, y cimbando la roga hacia los lados, ascu tió veloz como el pensamiento.

Después el joven, pasó a otro departamento y encontró otra bella ninfa, a la que hizo ascender en igual forma que la anterior y pasando a otro departamento, a una niña, que era la más purísima flor de las ninfas. — Yo no asciendo, dijo ésta, pues, si yo asciendo, el gigante se olvidaría de mí. — No temas, como he encontrado he de salir, dijo el joven — acepto, no sin abrigar mi duda, pero si el gigante se olvida de ti, di'a este anillo: "Anillito, anillito, por la virtud que Dios te dio, dos mil varas para arriba, pero no te olvides del"

La niña ascendió sin que la roga vuelva por el joven, y éste, que había guardado el anillo que le dio la niña, en el bolsillo, no se acordaba más del. Pasaron muchos meses, hasta que un día, entrando la mano en el bolsillo, distraídamente, se dio con el anillo y lo sacó —

(59)

lleno de placer, pero fue tal la emoción que se apoderó de él, que en vez de decir, dos mil varas para arriba, dijo dos mil varas para abajo; en cueros de un reguero bajó a una aldea.

En esta nueva residencia, trató de buscar trabajo, y fue ocupado por un estanciero para amansar un cierto número de mulos que jamás habían sentido la impresión de la montura en sus lomos. Uno por uno, fue domando los animales, hasta que solo quedaba un mulo negro, pilón de una oreja. Este, resultó tan bravo que honorizaba con sus corcobos y roncidos, pero fue vencido y tendido en el suelo. El patron felicitó al joven, pero no le permitió continuar en la doma, destinándolo a pastorear una majada de cabras.

En este nuevo empleo, llevaba ya dos meses, cuando empezó a verse acompañado por un perrito blanco, que todos los días, salía del cementerio y lo acompañaba hasta el regreso, desapareciéndose en el mismo punto.

Como notara, que el perrito le miraba a su cara, como deseando hablarle, resolvió dirigirle esta expresión: - ¿Pero dime perrito, qué quieres conmigo? - ¿Deseaba hablar con tígo para preguntarte si deseas salir a tierra? - ¿Pero cómo iré!? - Está bien, dijo el blanco perrito, hoy mismo arreglate con tu patron por tu trabajo y pídele en pago tanto capones como sean los que alcances a pagar con el sueldo ganado hasta la fecha; y los trae a este mismo punto carneados. Yo te voy a esperar transformado en una gran aguililla y en cuatro o cinco volidos te bajare en tu mundo. - Muy bien, contestó al pastor, lo hare al pie de la letra. Hasta mañana a las nueve del día. Hasta mañana.



- II -

Vamos a entrar ahora, o lo más grotesco de los milagros, a las caprichosas iliadas, a un viaje aéreo montado sobre un águila, en el que el pasajero aterrizó en su mundo de regreso de otro mundo, pero hígamos con el lenguaje de los cuentos: -

Al día siguiente y hora fijada, nuestro peregrino, se presenta al lugar donde lo esperaba el perrito transformado en águila, con tres capones carneados (cabrios). El águila, extiende las alas sobre el suelo, para que el peregrino cargue sobre ellas los capones y muerden seguidamente, como en efecto lo hizo.

Cuando todo estuvo listo, el águila levantó el vuelo y fue a planear a una gran altura sobre los aires, para comerse un capón y preguntar al pasajero: - ¿De qué tamaño ve al mundo? - a lo que contestó: - del tamaño de un pato. - Después de comerse el capón, volvió a levantar el vuelo más arriba y detenerlo nuevamente para comerse otro capón y repetir la pregunta: - ¿De qué tamaño ve al mundo? - del tamaño de un pozo, contestó esta vez el pasajero. - Después de comer este segundo capón, hizo lo mismo con el tercero, repitiendo la pregunta: - ¿De qué tamaño ve al mundo? - Recibiendo por respuesta, del tamaño de una naranja y volviendo a remontar el vuelo, detúvose nuevamente, para poder de comer. - Deme de comer, dijo. - Ya no tengo, contestó el pasajero. - Te comere los miembros dijo, y torciéndole la cabeza le mutiló las piernas y le preguntó: - ¿De qué tamaño ve al mundo? - Hizo otro vuelo y detúvose para comer. - Deme de comer, dijo. - Ya no tengo que. contestó el pasajero. - Te comere los brazos dijo, y torciéndole la cabeza, le separó los brazos y después de comérselos, preguntó: - ¿De qué tamaño ve al mundo? - Del tamaño de una moneda. - volvió otra vez y preguntó: - ¿De qué tamaño ve al mundo? - Ya no lo veo, contestó el mutilado pasajero.

Entonces el águila la dio unas ligeras plancadas y clavándose hacia abajo, pasó a aterrizar en las cercanías de una gran ciudad. - Bajese, dijo, ya está en mundo. - El mutilado se bajó, pero confundióse en las lágrimas, al verse en semejante estado. - ¿Qué te pasa? le preguntó el águila. - ¿Ves que estoy en mi mundo, pero cómo me presento en esta forma? - Ya te devolveré tus miembros, y en un cerrar y abrir de ojos del mutilado, que se secaba las lágrimas, se encontró con sus cuatro miembros insertados como cuando nació.

-III-

Ya lo tenemos a nuestro peregrino en este mundo y en los afuera de una gran ciudad, vamos en historia:

Como amanece una gran tormenta, construyese en un "anti amén" una humilde carita de adobe con dos piezas y en respectiva cosina. En esta humilde morada, pasan un tiempo; el peregrino y el águila. El carbón del consumo diario, lo van depositando en una de las piezas hasta llenarla, cerrándola entonces, herméticamente.

Una viejita que vivía por esos afuera, se llegó a por casualidad cierto día a este reciente domicilio y encuentra al peregrino. Entablen una amena conversación y entre otras cosas, la viejita le noticia que para el próximo domingo - era jueves - estaban invitados todos los principes de las comarcas próximas a una gran reunión, que debería tener lugar en casa del Rey de esa Comarca, a fin de que la hija menor del Rey, elija de entre ellos, uno para esposo.

Cuando la viejita se fue y volvió al águila, que ese día había salido, nuestro peregrino, le cuenta la noticia que la imperada visitante le había comunicado. - Al domingo, irás tú también al palacio, pero transformado en un anciano limosnero y luciendo ese anillo que conservas



en tu bolsillo.

El día referido, cuando los príncipes de las distintas comarcas, habían terminado de llegar al palacio del Rey, se les presentó un anciano y andrajoso limosnero que insinuaba de todo verbo, la compasión y lástima de los grandes. La hija del Rey, que ese día, debía elegir su compañero, fijó la mirada en el limosnero y al aproximarse a él, llevando una moneda que echó en su escuálida mano, notó el brillo de un hermoso anillo, que le movió la atención y después de un rato, exclamó abrazando al limosnero: — ¡Ángelino, divino varón! — ¿tú aquí? ¿tú eres y serás mi esposo, gladiador infatigable — tal eco de semejante emoción, congregó a todos al rededor y también al Rey, quien dijo con una voz entrecortada: — ¿Quién es hija mía? Padre, díjeme, ¿ves mi anillo? — ¿Puede ser otro y no éste, mi esposo? — El Rey, reconoció el anillo de su hija, en otro hora encantada, y con voz grave y terminante dijo: — Palabra de Rey, no puede faltar, tú te casarás con mi hija. — ¿lo aceptas? — El Domingo que viene os daré el contrato, tengo que dar cuenta a mi protectora, replicó el mendigo y se alejó a su morada.

De aquella en la humilde morada, comunicó todo al ciguila, y ésta le dijo: — No te aflijas, el Domingo irás a casarte y mañana lo comunicaremos por escrito al Rey.

Llegó el Domingo, y el joven peregrino, cuando abrió los ojos, se encontró en un palacio más sumptuoso que el de todos los Reyes comarcanos y sobre un florido camino, un resplandeciente carruaje, que lo condujo a celebrar su matrimonio con la hija del Rey en el palacio de este último.

De aquella con un esposo en su reciente erigido palacio, habló a ellas con el ciguila que le dijo: — Yo me voy y te dejo acompañado con la hija del Rey; pero antes, vamos a la pieza del carbón.

Aquella, estaba llena de plata - entonces el águila le dijo: - De este dinero, dispone de la mitad, y a la otra mitad, destínala religiosamente en misas para el descanso del alma, que tú hiciste enterrar en su grado, ¡adiós! - cuando el joven, iba a contestar ya no vio al águila.

-IV-

Nuestro peregrino, vivía colmado de dichas con su bella esposa, de cuyo matrimonio nació un niño bello como un ángel, pero sin acordarse de la última recomendación del águila, disperso del dinero que contenía la pieza que cubría tres carbon.

Al año volvió el águila y hablando a solas con su protegido, le dijo: - Tú no cumpliste mi recomendación, y como todo lo que tú tienes, es de los dos, vengo a llevar mi parte. - Trae tu hijo - lo traigo - Esta mitad es tuya y esta mía, dijo, partiendo en dos mitades la bella criatura. - Trae tu mujer - la traigo - Hizo lo mismo. - Pero madre querida, perdóname, por que no supe lo que hice! dijo llorando y contemplando la mitad de su esposa y la mitad de su hijo que yacían sobre una mesa. - Te perdono, dijo el águila juntando las mitades, pero cumplo mi recomendación.

-V-

- Oye, yo soy el alma, de aquel mutilado que los ganchos asesinaron para robarme. ¡Yo soy aquel perrito blanco, que te acompañaba en el campo! ¡Yo soy, quien te condujo a esta situación, en gratitud de tu piadoso corazón! - Yo nada recobro, y con esto, me despido para siempre. ¡Adiós! -
Pase.

Impronta



Bozal de Isaac Esc. Nat. Julio de 1921

Refranes

1. Se te haber hecho, que las poliadas son de afrecho.
2. Asi dicen y asi sale, que ante viejo ya no vale.
3. Eres más bárbaro, que aquel que hecho la argolla al agua para sacar coriones.
4. Es más difícil, que hacer pasar un hueso por el ojo de una aguja.
5. Se te haber hecho, que las vacas son tuyas teniendo la marca mía.
6. Rio que cuena, agua lleva.
7. No hay que decir: de esta agua no he de beber.
8. La fortuna es poca y la mujer me sale loca.
9. Más vale un pájaro en mano que cien volando.
10. El hueso verde debe el agua turbia.
11. Más vale tarde que nunca.
12. Dale más un mal arreglo, que un buen pleito.
13. Niño que llora, es por que quiere mamar.
14. No hay mal, que por bien no venga.
15. No dejes para mañana, lo que puedes hacer hoy.
16. No hay pogo sin desague.
17. No hay plago que no se cumpla, ni dita que no se pague.
18. Todo el guapo, muere en manos de un flojo.
19. Quien bien te quiere, te hará llorar.
20. El hueso solo se lame.
21. Hoy por ti, mañana por mí.
22. Quien dice lo que quiere, oye lo que no quiere.
23. Dama que rie, bolsa que llora.

(65)

Bozal de Isaac Esc Noel N.º 146 Julio de 1921.

Adivinanzas.

1.º Antes fui hija,
A hora soy madre,
Cuidando hijo ajeno
Marido de mi madre.

(Respuesta) Una hija que alimentaba con la leche de sus pechos a su padre, introduciéndolo por un agujero de la pared de la cárcel.

2.º Entra zum baco y sale gotiando.

Respuesta: El jarro.

3.º Ayer tarde maté un ave,
Hoy día en la olla se cocinó,
Y el que mató el ave
Ya hace diez años a lo que se murió.

Respuesta: Una paloma muerta por un esqueleto de un criminal, que hacía diez años había fallecido en la cárcel.

4.º En blancos pañales nació
En verdes me cautivé.

Aquí fui mi cuerte
Que en amarillos me quedé.

Respuesta: La naranja.

5.º Palo liso, palo liso
De verde me atemorizo.

Respuesta: La víbora.

6.º Cuatro ternos,
Cuatro melosas,
Dos espantas fierro
Y una espanta oncal.

Respuesta: La vaca con sus patas, mamas, astas y cola.

7.º Andarís, andarís
Y nunca lo veris.



- Respuesta: El pensamiento.
- 8- Baja al agua
No toma agua
Va al campo, no come.
Se revuelca y no se empurra.
Resp: el zencero.
- 9- Cuatro patas, veinte
Sobre pelo diez,
Meta y saca tres,
Dale que dale seis.
Resp: Precio de un caballo, un pelo, las
espuelas y el freno.
- 10- Largo como lazo
Redondo como sedazo.
Resp. El pozo y la asequia.
- 11- Una vieja sin dientes
Que llama toda su gente.
Resp: la campana.
- 12- Fui por un caninito,
Encontré un nidito,
Tiré el nidito,
Chillo el dueñito.
Resp. la campana.
- 13- Chicha me dicen que soy
siendo que soy Ron.
Resp. Chicharon.
14. Tapas sobre tapas
Corazón de vaca
Resp. la colmena.
- 15 Difuntito amor tajado
Pito colorado.
Resp. El cigarró.
- 16- Tengo un espejo que no me puedo mirar,
Tengo un dinero que no lo puedo contar,
Tengo una sábana que no la puedo doblar.

(67)

Resp. El sol, las estrellas y el cielo.

17- Tengo una casita blanqueada,
Sin puertas ni ventanas.
Resp. El Puerto.

18- Builla como oro,
y no es oro,
Drama como toro.
y no es toro.
Resp. El Tren.

19- Se abre y se cierra
Como fusil en guerra.
Resp. El relámpago.

20- Altos en alturas
Bala una vaca oscura.
Resp. El Trueno.

21- No soy Dios
Ni pienso de ser
Pero tanto me han de hacer
Que Dios he de ser.
Resp. La Justicia.

22- Fui por un caminito
Encontre un viejito
he tiré el ponchito
y se me llenó de florecitas
Resp. El naipe.

23- Pintas blancas
Semillas negras
cinco vacas
y una tambora.
Resp. El papel, la tinta los dedos y la pluma.

24- Chispas, chispas coloradas
Culzones negros
Martín de la llora.
Resp. El fuego.



25- En un cuarto oscuro,
 Está Juan desnudo.
 Resp- El revolver.

26 Juana va y viene
 Duro lo tiene.
 Resp- La puerta.

27- En un bañadito espeso
 Combone el pesuego.
 Resp- El chocolate.

28- En aquel bañadito espeso
 Tengo una fajada de queso.
 Resp- La luna.

29- De arriba vengo
 De abajo voy
 Abrieme la puerta
 Que voy cantando.
 Resp. La ventosidad.



Bozal de Yoac Esc. Nel N° 148 Julio de 1921.

Versos y relación de Juan A. Ybañez de 74 años

Domingo M. Orora

C/ A la carga muchachos,
A la carga Brasileños,
Por el costado derecho
Rompan el fuego.

=====
Buen nomás sus Banderas
Que yo se las he de seguir,
Soy militar constante
Cargador de municiones
Al pie de nuestra guerra
Mi gusto sería el morir.

=====
Dile a Pedro Segundo
Que tire nomás sus líneas,
Que no esté con miedo
Por que haya gastado algunas esterlinas.

El despoja que oprimía al pueblo paraguayo, infería a nuestro honor nacional en su más preciosa dignidad, una ofensa que solo podía ser reparada con las armas. Entonces, de todas las Provincias fuimos al teatro de la guerra y en el primer contingente riojano, figuró mi visera, cuando apenas apuntaba en los diez y ocho años. A la sazón, gobernaba esta Provincia, el progresista mayor Julio Campos, a quien se encomendó la conducción del Contingente hasta el teatro de la guerra. Desde Olta, el pueblo donde las fuerzas del orden, perpetraron el crimen que no borrarán los años, sobre la persona del general Angel Vicente Penaloza, marchamos a pie hasta las Fortuquitas de Santa Fe. En este punto encontramos la vía férrea, que hoy llega hasta Chilcito de esta Provincia, siendo conducidos en el tren hasta el Rosario y Corrientes, donde recibimos las más indispensables instrucciones milita

res. De este último punto nos dirigimos por mar al territorio de los sucesos, yendo primeramente a ~~espectar~~ desde los buques, el lance guerrero que sostenían los paraguayos con los brasileños acompañando la victoria a estos últimos. Desde este instante, empezó nuestro lidiar guerrero con el pueblo paraguayo, que a veces nos pasmaba y confundía con su singular modo de guerrear.

En tres años de lucha, asistí a muchas acciones de guerra y entre estas las más terribles y un tanto sangrientas fueron: "Batalla del Estero Bellaco" y "Batalla del Curupayty". El mayor Julio Campos, que nos condujo hasta el "Paso de la Patria", nos puso allí, bajo los órdenes de su hermano, el mayor Luis María Campos. Este fue mi jefe; y lo recuerdo como si ayer lo hubiera visto: Era él, un militar cuyo alto no pasaría de 1.65 m, más delgado que guiso, y concretando: su peso no pasaría de unos 64 kilos; y de una arrogancia y bravura, sólo comparable, a la de "havalé" y como a aquél, "era menester" tenerlo enjaulado, para soltarlo recién el día de la batalla" — según la expresión de San Martín — pues, antes de entrar en batalla, nos decía: — ¡Vamos muchachos, que nos van ha hacer estos cuatro pelu oxatos! Yo, el día de la batalla no tengo ni amigos ni enemigos" y celebrándose en su caballo, más cerca que nosotros, a las balas del enemigo, se lo veía pelear como un león con un valor y destreza super-natural.

La Batalla del Estero Bellaco, que honra a nuestro pabellón, fue de resultados airoso, pero no así la del Curupayty. En la primera los paraguayos avanzaron con sus tres dioses: El jefe, Baco y la transmutación de las almas; y no obstante, fueron vencidos. En la segunda, nosotros avanzamos con nuestro jefe al frente y con un río de cañaveral, con que debíamos empajar la zanja de la trincheras: Sin poder echar una caña a la zanja retrocedíamos diez metros y



cadáveres desde su bordo. La matanza en nuestras filas era tan numerosa, como las estrellas de la noche. Al mismo jefe "Campos" le sacaron de entre las piernas, por dos ocasiones, el caballo; le hirieron de bala en un brazo y le separaron en dos mitades a su ayudante de Órdenes. Yo me arrojé tirando el fusil desde el caño hasta un charquito de agua que ceplacó mi sed, pero no el polvo de la derrota.

Estaba en el hospital, cuando llegó la noticia de que Aurelio Zalazar acababa de quitar un nuevo contingente en Catuni-ta y Posta de Herrera - paraje de los llanos - que alistaba el coronel Vera para ser enviado a reforzar nuestras filas y a propósito le compusieron y cantaban unos versos de los que me acuerdo éste: -

De donde sales Zalazar,
Como angelito de los cielos;
Al quitar el contingente
Que traen para los infiernos.

Las nuevas montoneras empezaban a tomar cuerpo en esta Provincia, y esto obligaba al Presidente de la República a tomar las medidas del caso. Entonces se destacaron varios regimientos de infantería y caballería para venir a proteger esta Provincia que se veía amenazada por la asonada de las montoneras, tocandome a mi también el sorteo.

Nuestro ya ascendido jefe, al mando de su invencible "El 6 de línea" - al que yo pertenecía - nos acompañaba, lo mismo que el coronel Yseas al frente de su caballería.

En el Rio T, de San Luis, nos vimos rodeados por el montonero Uyala y sus indios. Yseas se vio en el apuro de batirlo sin orden del jefe superior, el general Paunero, por la urgencia de la circunstancia.

En un intervalo de la lid, el gaucho puntano, Uyala, se adelantó hasta poca distancia de nuestra fila y jugando con su lanza que la olivaba en cir-

(73)

culo en el suelo, desafiaba a Yseas, a que decidiera la suerte de la batalla entre los dos con estas palabras: "Salí gaucho sanguinario, decidamos la batalla entre los dos." Yseas, con su silencio, evadía el desafío. Por fin, continuamos la lucha, hasta demorar al gaucho puntano que en un cenar y abrir de ojos, se nos desapareció con sus dispersos hacia tierra adentro.

Aquí termina, mi relación, la que me trae en este momento, los mil reflejos de aquellos pasados días, y si no brotan las lágrimas a mis ojos, es por que la emoción muda lo impide, pero al menos me recuerdo que luché tres años en la guerra del Paraguay!

Juan A. Urbina

Juan A. Urbina

Carral de Isaac, Enc. Ref. n.º 148 Julio de 1421.
Versos y relación de Poilo Escudero de 80 años.

D. M. Ormaiztegui

Dicen que Benalozza se puso en preparativos,
Para llegar a San Juan.

Ya llega a San Juan
Le pregunta a los salvajes:

- ¿Porqué han muerto al general?

Le responden los salvajes:

- De lo hecho ya no hay remedio,

Si Ud viene a remediarlo,

Lo pasaremos a degüello.

Les dice: - Al' que de puta salvajes,

Amigos de formar guerras;

Luego no anden mediendo

La cola entre medio las piernas.

En los momentos agudos de nuestra historia, por
no decir de nuestra patria, cuando se combatió al bárbaro as-
esinato del general Nazario Benavidez, el Chacho, infiel
amigo, se puso en preparativos, para trasladarse a
San Juan, desde los llanos, a lugares tan horrendos crimen
cometidos por los encargados del orden. Luego no cabe cri-
ticar la reacción montonera, si ella fué invitada por los
que tenían en sus manos el mundo patrico. Esta es la
reflexión mudada los viejos llanistas, y por eso se enas-
peraban cuando a guisa se escribe sobre el céltimo ca-
dillo de "los llanos de la Rioja".

D. M. Ormaiztegui



Corral de Isaac Esc. Nal. N.º 148 Julio de 1921.
Versos que se cantan a los "Angelitos"

De mi casa he venido,
Con una luz a mi lado
A celebrar este angelito
Que el Señor se lo ha llevado.

Angelito que te vas al cielo,
Con una gota de sangre
En el cielo y en la gloria
Rogará por padre y madre.

Angelito que te vas al cielo,
Con una cruz en la mano;
En el cielo y en la gloria
Rogará por tus hermanos.

Angelito que te vas al cielo,
Con una gota de vino;
En el cielo y en la gloria
Rogará por tu padrino.

Angelito que te vas al cielo
Con una cruz en la frente;
En el cielo y en la gloria
Rogará por tus parientes.

Al Dios madre de mi vida
Borraco de todas mis ramitas;
Ya se va tu hijo querido
Nacido de tus entrañas. X

Dios se lo pague mi madre
Por la leche que me ha dado

(81)

Por los tremendos dolores
Que Ud. por mi ha pasado.

Adios madre de mi vida
Ya me voy para los cielos;
Ud se queda en el mundo
A padecer sin consuelo. X

La madre de este angelito
Es basta de llorar;
No le moje las alitas
Para que pueda volar.

Fin.

Una farra.

Estaba Santa Ysabel,
Tomando vino en su vaso;
Y le dió un buen vasajo
En la frente a San Miguel.

Ya calió San Rafael,
Desafiando para fuera.
- Salga conmigo el que quiera.
Y si me paro me empaco,
Y si yo el cotor me saco
Es para relear en devotas.

Y de allá salta San Ciriaco,
Por sobre el mostrador;
Y se encontraron con San Julian
Y le planta un bofetón.



De alla sale San Ramon,
 Se encontraron con San Mateo.
 Y le da un bofetón tan feo
 Que así lo desatinó
 Y de otro lo tiró
 Largo a largo en un armero.

Ya salía San Agustín,
 Y mandando a Santa Lucía;
 Que sea a San Serafín
 Que llame a la policía

Ya vino el profeta Elías,
 Con esta y esta razón;
 -Vaya Ud. San Pantaleón
 A las puertas de San Pedro.
 Dígale lo que sucede
 Que llame una comisión.

De allá viene San Pedro,
 Con toda la comisión
 Y en menos de un cuarto de hora
 Estaba en la reunión.

Fue tanta la admiración,
 Que le causaba a San Pedro;
 Al ver salir a las santas
 Unas fuertes y otras rengas
 Y también algunos santos
 Entreverados con ellas.

Señoras y señoritas:
 Es una cosa catida.
 Que en tueros y bofetones
 Viene a parar la alegría.

(83)

Por esas mismas razones.

Todo el mundo lo sabe:

Señores y señoritas,

No deben admirarse mucho

También les gusta a los cantos

Trinar una cana al aire.

Fin



Corral de Isaac Oro. Nel No 148 Julio de 1921

Versos que vi cantar a un paisano en Amhil - del Departamento Guad Ocampo - hace diez y seis años.

G.M. Orona.

Digame Doña Ruica.
No me hable con turbacion,
¿ De quien son esas armas
Que estan tras del mostrador.?

Son del Señor mi marido.
Que mi padre se las mandó.
Entre cuerdas la criada le avisó.

Asi es vidita
Y asi lo haremos
Si nos persiguen
Nos ausentaremos
E ahuy llorando
Se olvidara.

Me pidió para vestidos
Aunque fuera de percal ~~cualequiera~~
Yo como pretendiente
He traje vestidos de seda.

Asi es vidita est.

Me pidió para cortija
Aunque fuera de hoja de lata
Yo como mozo pretendiente
He traje cortija de plata.

Me pidió para freineta
Aunque fueran de asta de toro
Yo como mozo pretendiente

(85)

he traje peinetas de oro
Ari es vidita cof.

Me pidio para botines
Aunque fueran de cuero de santo
yo como mozo pretendiente
he traje tres pares por junto

Dalga el diablo esta mujer
Tan amiga del interes,
Hasta el ultimo macho ajeno, negro
y tuerto que tuve
Tambien me lo hizo vender.

Digame Doña Luisa
No me hable con turbacion
¿De quien con esos armos
Que estan tras del mostrador?

**FOJA EN
BLANCO**